

Parquedad de los medios soviéticos
a la hora de enjuiciar el éxito del PSOE

La agencia Tass achaca a la dirección del PCE el desastre comunista

MOSCU (Jorge Sendalta, corresponsal). Los medios soviéticos han dedicado amplia atención a los resultados de las elecciones generales en España, pero dando muestras de gran prudencia, sobre todo en los puntos más sensibles del programa socialista en política internacional, como la congelación de las negociaciones para la integración de España en la estructura militar de la OTAN y la renegociación del Estatuto de las bases estadounidenses en nuestro país.

En obvio esfuerzo por alejar toda sombra de interferencia o presión que pudiera debilitar la postura socialista o incluso servir de pretexto a reacciones indeseables, los comentarios soviéticos se limitan, a lo sumo, a citar estos puntos del programa socialista, y en los más elaborados se reducen incluso a reproducir la declaración básica de Felipe González sobre política internacional.

El comentario más completo se debe a la pluma de Anatoly Krasikov, que se ha venido especializando en temas españoles desde la época de Franco en cuyas postrimerías tuvo ocasión de visitar España. La agencia oficial Tass difundió su comentario el viernes por la noche y fue recogido en medios del sábado.

El fracaso de la UCD se califica de «lógico resultado de su desintegración en cinco

grupos diferentes, lo que a su vez se explica por el giro de sus dirigentes a la derecha y los consiguientes retrocesos en política interior e internacional».

Para el comentarista, Alianza Popular es «una organización política patentemente de derechas, encabezada por el antiguo ministro del Gobierno de Franco, Manuel Fraga Iribarne», que se benefició de la ruina de UCD, convirtiéndose en el segundo partido.

En contraste con la práctica habitual de pasar por alto los fracasos comunistas, este comentario de Tass destaca que sólo cinco diputados comunistas quedaron en el Congreso, en lugar de 23, y entiende que «esto se explica por la política que recientemente viene siguiendo la dirección del Partido Comunista de España, tanto en el país como en la escena internacional, y que ha merecido reiteradas críticas, sobre todo en la propia España».

Semejantes manifestaciones responden al profundo disgusto de Moscú por el «eurocomunismo» de Santiago Carrillo, que llegó a estallar en serias polémicas en los órganos teóricos del Partido Comunista de la Unión Soviética y en serios incidentes protocolarios durante las últimas visitas de Carrillo y otros dirigentes de su línea a la URSS.